

Sección latinoamericana

COSTA RICA

Elecciones generales

El domingo 5 del presente mes, los costarricenses acudieron a las urnas para elegir Presidente de la República, diputados al Poder Legislativo y autoridades locales en los 89 cantones en que está dividido el país. La jornada electoral dio fin a una intensa campaña política de estilo estadounidense en la que destacaron más las banderas y los espectáculos que las declaraciones de los principales partidos contendientes: Partido Liberación Nacional (PLN), agrupación que ha gobernado los dos últimos períodos (1970-1973 y 1974-1977), y una coalición de cuatro partidos que integran el Partido Unidad Opositora (PUO). Ambos organismos sumaron 94% de los sufragios.

Con 2 020 000 habitantes y 1 050 000 ciudadanos registrados, en Costa Rica votaron 829 322 personas. El candidato del PUO, Rodrigo Carazo Odio, obtuvo 418 642 votos (50.48% de la votación y 40% de los sufragios posibles) y fue electo Presidente de la República. Por el candidato del PLN, Luis Alberto Monge, votaron 363 157 ciudadanos (43.79% de los sufragios y 35% de los ciudadanos). Los otros seis candida-

tos presidenciales captaron 47 523 votos, 5.73% de los sufragios.¹

Una vez más, desde 1953, la votación se polarizó en torno al PLN y a un agrupamiento representativo de la derecha.

El PLN es un organismo policlasista, miembro de la Internacional Socialista, que nació como resultado de la Revolución de 1948. En esa ocasión la Liga del Caribe, capitaneada por José Figueres, se levantó en armas contra la decisión del Congreso de nulificar los resultados electorales que daban la victoria al candidato del Frente Unico, Otilio Ulate. La victoria de la Revolución permitió que el Partido Liberación Nacional, fundado en 1951 y dirigido por José Figueres, haya llenado la escena política. En efecto, ha ganado cuatro de las ocho elecciones presidenciales celebradas de 1953 a 1978.²

La permanencia del PLN se explica por diversas razones. Por un lado, surge victorioso de la lucha contra un régimen político; por otro, la oligarquía del cacao, el café y el plátano tuvo que reconocer, desde muy temprano, la presencia de otros agrupamientos económicos y políticos que, funcionando bajo su hegemonía, participaban en el juego de la producción y la política. En efecto, la estructura económica del país se caracteriza —en contraste con las de las otras naciones centroamericanas en donde predomina el latifundio— por la presencia de muchos pequeños productores indivi-

duales de café y plátano, que deben mantener una desigual relación con la transnacional United Brands.

La historia de Costa Rica muestra que desde la guerra civil de 1823, los grupos comerciales y artesanales de ideología liberal y republicana se impusieron a la aristocracia monárquica y conservadora. Se inició así una forma de convivencia política, no siempre pacífica, en la que el centro tuvo que reconocer la existencia de ayuntamientos que en ocasiones se levantaron contra su poder.

Este juego dio a Costa Rica un perfil político distinto del de sus vecinos centroamericanos, en donde el predominio del latifundio permitió la presencia de dictaduras que aún se resisten a abandonar la escena.

Junto a estas raíces existen las de carácter cultural. Costa Rica es un país de inmigrantes y criollos que han transportado consigo formas de convivencia que, si bien han tenido un carácter limitado, ayudaron a que se desarrollara un estilo de poder político que busca su legitimidad en el juego electoral. Dicho estilo está basado en una estructura de partidos que movilizan a la ciudadanía en las elecciones e impulsan el funcionamiento de las instituciones políticas. Ejemplo de ello es que cuando el fraude se convirtió en un escándalo, fuerzas del propio bloque se levantaron para reclamar la legalidad, como ocurrió en 1948.³

Las informaciones que se reproducen en esta sección son resúmenes de noticias aparecidas en diversas publicaciones nacionales y extranjeras y no proceden originalmente del Banco Nacional de Comercio Exterior, S.A., sino en los casos en que así se manifieste.

1. *El Día*, México, 12 de febrero de 1978.
2. Véase Oscar Arias Sánchez *¿Quién gobierna en Costa Rica?*, Educa, San José, Costa Rica, 1976, pp. 35-38.

3. Véase Hernando Pacheco, "Costa Rica: una manera de ser", en *El Día*, México, 11 y 12 de enero de 1978.

Desde el gobierno, el Partido Liberación Nacional aplicó una política reformista que fortaleció las bases del sistema de representación. En lo económico amplió la base productiva del Estado y diversificó la infraestructura (de 1950 a 1970, la participación del gasto público en el producto interno bruto —PIB—, pasó de 33.3 a 67.4 por ciento); en lo social impulsó la educación y la seguridad social a los más altos niveles en la región; en lo político respetó los derechos civiles, mantuvo a la Guardia Civil fuera de la participación política directa, estableció relaciones diplomáticas con numerosos países y apoyó los intentos de integración regional.

Lo anterior facilitó el crecimiento económico y el surgimiento de una sociedad más compleja y diversificada. El desarrollo de una incipiente industria, a partir de 1960, por medio de las inversiones de capital estadounidense, condujo a la formación de un sector manufacturero destinado a exportar al Mercado Común Centroamericano (MCCA). De 1960 a 1973 se establecieron o ampliaron 855 empresas industriales, con un capital estimado en 156.6 millones de dólares. La inversión por ramas fue la siguiente: textil, 30 millones; alimentaria, 25.15 millones; química, 21.5 millones; papelería, 16.6 millones, y minerales no metálicos, 25 millones.⁴

La nueva estructura de la sociedad costarricense también se expresó en el juego político. La aparición de nuevos sectores económicos y su fortalecimiento condujo a divisiones en el PLN y a la creación de otras agrupaciones políticas que reflejan más claramente los intereses de las nuevas clases.

A partir de 1970, la burguesía industrial ligada a la inversión estadounidense, los capitalistas agrícolas explotadores de la caña de azúcar, los ganaderos y los beneficiarios del desarrollo de los sectores de la construcción y los servicios, incrementaron su presión sobre el aparato estatal, pues éste desempeña un importante papel en la acumulación de capital. El aumento de su peso económico, así como de sus necesidades de expansión, condujeron a dichos grupos a reclamar una más amplia participación en el poder, a fin de adjudicarse una

mayor proporción de las inversiones públicas y los beneficios.⁵

Con ese propósito se organizaron partidos políticos como la Democracia Cristiana, Renovación Democrática, Republicano Calderonista y Unión Popular, que en las pasadas elecciones se unieron para formar el Partido Unidad Opositora. Otros grupos derechistas con poco peso electoral son Unificación Nacional, Trayectoria Nacional e Independiente.

En la izquierda, la organización más sólida es la del Partido Vanguardia Popular (comunista), fundado en 1943, y que obtuvo su registro electoral apenas en 1975. En unión con los partidos Socialista Costarricense y Movimiento Revolucionario del Pueblo, constituyó la alianza electoral Pueblo Unido, que logró sólo 3% de los votos en la elección presidencial y 7.8% en la parlamentaria. Otros pequeños grupos de centro-izquierda que también presentaron candidatos presidenciales fueron el Partido Demócrata y el Partido Independiente.

La victoria del PUO refleja tanto un cambio dentro del bloque gobernante como la permanencia de la hegemonía de los sectores poderosos. La candidatura de Carazo fue apoyada por el Movimiento Costa Rica Libre, de extrema derecha, y contó con recursos financieros de diversos organismos anticomunistas del continente.⁶

El PUO concentró su campaña electoral en la denuncia de la corrupción gubernamental. En efecto, uno de los mecanismos de enriquecimiento ha sido el de transferir recursos públicos a las empresas privadas propiedad de funcionarios del Estado, proceso que da origen a contradicciones entre ellos. Así, por ejemplo, los conflictos entre el expresidente José Figueres y el presidente Daniel Oduber, respecto a la negativa del mandatario de otorgar créditos públicos para una empresa constructora propiedad del primero, originaron un fuerte enfrentamiento que trascendió a las filas del PLN.⁷ Por otra parte, el propio

Figueres atacó desde la prensa a su propio partido, con lo cual facilitó la campaña de la oposición.

Estos y otros conflictos ofrecieron abundante material para fundamentar las acusaciones de corrupción. El PUO, por ejemplo, utilizó ampliamente la revelación que hizo Figueres de que el banquero norteamericano Robert Vesco había otorgado una fuerte suma a Oduber para su campaña electoral; por su parte, el Presidente aclaró que Vesco sólo se la había prestado. Otros ataques del PUO contra el PLN fueron que los partidos Revolucionario Institucional, de México, y Acción Democrática, de Venezuela, apoyaron técnica y monetariamente la campaña de Monge.⁸

La crisis del PLN y la política represiva de Oduber en contra del movimiento obrero, condujeron a la reducción de las bases de apoyo de dicho partido. Sin embargo, una parte del electorado de izquierda votó por el PLN ante la perspectiva de una victoria de la derecha; el "voto útil" benefició a Monge, pero resultó insuficiente para cambiar la relación de fuerzas.

Una vez declarado triunfador, el Presidente electo dijo a la prensa: "Soy socialcristiano de profundas y firmes convicciones y soy costarricense. Sé que mi país jamás aceptaría un gobierno de orientación derechista y dirigido a beneficiar a las minorías, como lo afirma la propaganda de mis adversarios". Apuntó que centraría su actividad en la política interna y que aspira a tener "un gobierno de proyección nacional, vigoroso, eficiente y honesto, capaz de devolver al país la confianza perdida". Respecto a la política económica, Rodrigo Carazo señaló que no procederá a desnacionalizar empresas, pero que "desinflará los elefantes blancos creados en el último cuatrienio" y que su gobierno circunscribirá la intervención del Estado al sector servicios y se esforzará en alentar a la iniciativa privada a invertir en los sectores productivos.

En política internacional Carazo señaló que, por razones económicas, probablemente tendría que reducir de 52 a 12 el número de embajadas; de igual forma ratificó su oposición al establecimiento

4. Véase "Nicaragua, Costa Rica, Panamá", en *Quarterly Economic Review, Annual Supplement*, Londres, 1977.

5. Véase "Costa Rica: confrontaciones en los partidos de centro y derecha", en *Agence Latino-Américaine d'Information*, boletín núm. 29, Montreal, 13 de octubre de 1977.

6. Véase Marta D. Solís, "La sombra de Pinochet sobre Costa Rica", en *Siempre*, núm. 1283, México, 25 de enero de 1978, pp. 42-43.

7. Véase "Costa Rica: de nuevo Figueres", en *Comercio Exterior*, vol. 26, núm. 6, México, junio de 1976, pp. 668-669.

8. Véase Alvaro Madrigal, "Oduber niega que su partido recibió 12 millones aquí", en *El Universal*, México, 25 de enero de 1978.

de relaciones diplomáticas con Cuba así como a que los exiliados nicaragüenses realicen actividades desde el territorio de Costa Rica.⁹

Al comentar los resultados electorales, *Le Monde* señaló que "el señor Carazo intentará cambiar ciertas conquistas de los últimos treinta años. Sin pretender restablecer directamente el ejército, se ha declarado partidario de la modernización de las fuerzas de la Guardia Nacional. Igualmente está dispuesto a conceder mayores facilidades a los inversionistas extranjeros. En fin, sus proyectos de reforzar el sistema financiero privado van en contra de la política seguida en ese terreno desde la nacionalización de la banca en 1948".¹⁰

Por su parte, *Latin America Economic Report* dice que "existe una atmósfera de confianza general entre los círculos de negocios del país".¹¹

Los indicadores económicos alientan la confianza de los círculos empresariales. En 1976 se recuperó el ritmo de crecimiento de la economía, en virtud de la elevación de precios mundiales del café y el aumento de las exportaciones manufactureras. Mientras en 1975 el PIB creció a una tasa de 3.5%, en 1976 lo hizo a 5% y en 1977 casi a 8%. El PIB *per capita* llegó a 796 dólares en 1976, el nivel más alto entre los países del MCCA.¹²

El crecimiento del año 1977 se apoyó en un aumento de 31% en las exportaciones. El café aportó los mayores ingresos y ya en el mes de agosto el valor de las exportaciones del grano superaba en 41% a las del año anterior. Las ventas externas de plátano continuaron su descenso, por segundo año consecutivo, como resultado de la disminución de los precios mundiales. Las de carne mantuvieron una situación inestable, con una ligera tendencia al alza.

El favorable comportamiento de las exportaciones permitió reducir el déficit

9. *Uno más Uno*, México, 9 de febrero de 1978.

10. *Le Monde*, París, 8 de febrero de 1978.

11. *Latin America Economic Report*, vol. VI, núm. 6, Londres, 10 de febrero de 1978.

12. Véase Comisión Económica para América Latina, *Estudio económico de América Latina*, 1976, vol. I, Guatemala, mayo de 1977, pp. 260-293.

en cuenta corriente, de 185 millones en 1976 a 100 millones en 1977, lo que a su vez repercutió en la disminución del déficit de la balanza de pagos, que pasó de 218 millones en 1976 a 125 millones en 1977. La deuda externa llegó en 1975 a 691.1 millones de dólares.¹³ En 1976 el servicio de la deuda (81 millones de dólares) significó 14% de las exportaciones y 44% del déficit en cuenta corriente. A juicio de varios economistas costarricenses, éste es uno de los problemas más agudos a que hará frente el nuevo gobierno.

El aumento de las exportaciones de manufacturas y la adaptación de la industria a los nuevos precios del petróleo permitió que las empresas utilizaran su capacidad en 87%. El ritmo de crecimiento de la industria se reanudó a partir de noviembre de 1976 y continuó durante 1977. La mayor utilización de la capacidad instalada incrementó la oferta ocupacional y redujo el desempleo abierto entre 6 y 7 por ciento. El crecimiento de la demanda interna, los elevados ingresos cafetaleros y el déficit fiscal presionaron sobre el nivel de precios internos. Empero, la aplicación de varias medidas posibilitó absorber el exceso de liquidez y limitar el alza de los precios a 7%, mientras que en 1976 lo hicieron en 5%, en 1975 en 20%, y en 1974 en 30 por ciento.

Entre las medidas que se adoptaron para disminuir la presión inflacionaria, están el aumento de las tasas de interés para los préstamos al sector cafetalero, que subieron de 10 y 11 por ciento a 14%; la elevación progresiva del encaje legal, que pasó de enero a agosto de 1977 de 20 y 10 por ciento para los depósitos a la vista y a plazo, hasta 30 y 15 por ciento, respectivamente, y una emisión de bonos de estabilización por 58.3 millones de dólares, a tres años.

Este conjunto de medidas provocó el malestar de los grupos de altos ingresos, al impedirles el uso irrestricto de sus recursos. Al mismo tiempo, en 1976 57% de la inversión pública se destinó a la ampliación de la base productiva del Estado, por lo cual la iniciativa privada consideró necesario limitar las funciones

13. Véase Fondo Monetario Internacional, "La deuda externa de 75 países en desarrollo no petroleros aumentó notablemente en 1976", en *Comercio Exterior*, vol. 27, núm. 11, México, noviembre de 1977, pp. 1344-1349.

del Gobierno a la administración del orden y de algunos servicios sociales.

Otros factores también intervienen en la evolución costarricense. En lo económico, las dificultades del MCCA han elevado la inestabilidad en la zona. La falta de unidad política, la presencia de un régimen que respeta las libertades políticas y la lucha de clases, siempre ha sido mal visto por las dictaduras vecinas, que ven en Costa Rica un "mal ejemplo" para sus propios pueblos. Diversos grupos estadounidenses opinan que la política social-demócrata del PLN no siempre está acorde con la orientación adoptada por los otros gobiernos del istmo, además de que en muchas ocasiones se adhiere a las críticas que los organismos internacionales hacen a Estados Unidos.

La victoria del candidato de la Unidad Opositora, que sólo cuenta con 47% de los votos en el Congreso, abre un período de prueba para la sociedad costarricense, que ha sabido dotarse con instituciones civiles que respetan la legalidad constitucional y la alternancia de partidos en el poder. Empero, casi todos los analistas coinciden en señalar que no existen posibilidades reales de suprimir el juego democrático, pese a los deseos de los pequeños grupos regresivos.□

NICARAGUA

"El otoño del patriarca"

Para numerosos analistas los recientes acontecimientos de Nicaragua revelan que el país está en una compleja coyuntura. La acumulación de contradicciones y de conflictos económicos, sociales y políticos, puede llevar a cambios significativos en la conducción de los asuntos nacionales.

Tal como la describen los observadores, la actual situación tiene su origen inmediato en varios elementos estrechamente vinculados entre sí: a) las crecientes dificultades económicas que el país ha tenido en los años recientes y que, según algunas estimaciones, se agravaron en 1976 y 1977; b) el permanente clima de descontento y agitación social de los últimos meses —principalmente en los medios obreros y populares— al cual el Gobierno ha respondido con una creciente represión, dada la imposibilidad de controlarlo por medios pacíficos; c)

la reanimación de la oposición política legal, antes dispersa e incapaz de ofrecer opciones reales, a partir de que el presidente Anastasio Somoza Debayle padeciera un ataque cardíaco en julio de 1977, que lo tuvo al borde de la muerte; d] la ofensiva militar del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) de octubre último y la huelga general del 23 de enero al 10 de febrero de 1978, casi dos semanas después del asesinato de Pedro Joaquín Chamorro, director del diario *La Prensa* y presidente de la Unión Democrática de Liberación (UDEL) y e] el progresivo enfrentamiento entre el Gobierno y la Iglesia católica, por la participación de ésta en las manifestaciones populares antigubernamentales y su solidaridad con el bloque de fuerzas democráticas de Nicaragua.

Evolución económica reciente

Los elementos fundamentales de la descomposición del régimen del presidente Somoza comenzaron a desarrollarse en 1973, cuando, como consecuencia del terremoto que destruyó Managua en 1972, el Gobierno "reorientó" su política a fin de dar prioridad a la reconstrucción de las ciudades dañadas por el sismo y reactivar la economía.¹

En dicha ocasión las autoridades económicas asignaron un papel relevante a la iniciativa privada —nacional y extranjera— y le concedieron incentivos para fomentar la inversión. También acudieron a los organismos financieros internacionales en busca de recursos para los planes de reconstrucción y desarrollo.

Los efectos de esta política no tardaron en manifestarse. En términos del producto interno bruto (PIB) la economía nicaragüense mostró una rápida reactivación, aunque con tasas anuales muy variables.

En efecto, en 1973 el PIB creció a un ritmo de 2.2%, de 13.6% en 1974 y de 6% en 1975. Por su parte, la población creció a una tasa anual promedio de 3.3% en los mismos años.² Paralelamente se presentaron algunas rigideces y estrangulamientos en diversas ramas de

la producción. El alza en los precios de los productos de importación y exportación expuso a la economía a fuertes presiones inflacionarias y a la especulación. Así, durante ese lapso el ritmo de crecimiento de los precios alcanzó cotas hasta entonces desconocidas para los nicaragüenses (17% anual) mientras que los salarios y los sueldos crecieron a un ritmo promedio de sólo 7 por ciento.

Para hacer frente a esta situación, en 1975 el Gobierno aprobó un plan nacional de reconstrucción y fomento para el período 1975-1979, en el que se incluyeron varios programas económicos y sociales de mediano y largo plazo.³

Los objetivos generales del plan fueron los siguientes: mejorar la distribución social y geográfica del ingreso; continuar la reconstrucción de Managua y extender los servicios públicos a otros centros urbanos; ampliar y fortalecer el desarrollo económico y reducir la vulnerabilidad externa de la economía, e intensificar el proceso de integración centroamericana. En el plan se previó un ambicioso programa de inversiones durante el quinquenio 1975-1979, estimado en más de 7 000 millones de córdobas (unos 1 000 millones de dólares), a cargo tanto del sector público como de las agencias financieras internacionales.

Al sector privado se le reservó una participación importante, que crecerá más después de 1978, cuando se espera la revitalización del Mercado Común Centroamericano (MCCA), lo que permitirá expandir las exportaciones e importaciones del área y disminuir el déficit comercial con el resto del mundo.

Por otra parte, el Gobierno impulsó varias reformas complementarias, entre las que destacan la creación del Consejo de Planificación, con atribuciones ministeriales, encargado de regular la aplicación de los recursos; la reforma fiscal tendiente a gravar progresivamente la renta y el consumo; el otorgamiento de mayores facilidades crediticias para el sector privado, y la canalización de más recursos a las actividades agropecuarias de exportación.

La mayor disponibilidad de medios

1. Una visión global sobre los aspectos estructurales más relevantes de Nicaragua, así como de los daños causados por el terremoto de 1972, está en "Nicaragua: ¿un país olvidado?", en *Comercio Exterior*, vol. 26, núm. 3, México, marzo de 1976, pp. 299-304.

2. *Ibid.*

3. Véase *Situación, principales problemas y perspectivas del desarrollo integral de Nicaragua*, Consejo Interamericano Económico y Social (CEPCIES), Organización de los Estados Americanos (OEA), Washington, 1975.

financieros, los estímulos a la exportación y una coyuntura favorable en los precios de los productos de exportación, permitieron que la economía nicaragüense tuviera una evolución positiva en algunos sectores. Así, en 1976 el PIB mostró una tasa anual de crecimiento de 6.1%, la más alta del presente decenio, exceptuando 1974;⁴ el sector agropecuario creció 6.8%, el manufacturero 7% y la construcción 3.4 por ciento.

El desarrollo del sector agropecuario estuvo determinado por el incremento en la superficie cosechada de algodón y café y las favorables cotizaciones de estos productos en el mercado internacional, así como por la puesta en marcha de algunos programas de financiamiento y la ejecución de diversos proyectos gubernamentales tendientes a incrementar la productividad y los ingresos de los pequeños y medianos productores agrícolas.

El sector manufacturero se vio favorecido por la mayor demanda de insumos para la producción y por la expansión de las exportaciones a los países miembros del MCCA. Las ventas externas se incrementaron 40% debido a los aumentos de 33.5% en el índice de valor y de 4.8% en el *quantum*. Mientras tanto, las importaciones disminuyeron 14.6% en términos reales, pero las erogaciones crecieron 1.6%, dado el aumento de 16.7% en el índice de valor. Conviene señalar que los precios internos de los bienes de consumo importados se elevaron casi 16%, mientras que los de capital se redujeron 5%; las compras de bienes intermedios mantuvieron los mismos niveles del año anterior, debido a la utilización de las existencias.

El comportamiento del comercio exterior se reflejó de un modo positivo en la balanza de pagos, que registró una reducción en el déficit de la cuenta de bienes y servicios, al pasar de 187.7 millones de dólares en 1975 a 64 millones de dólares en 1976. Empero, el déficit de la balanza de servicios se elevó de 93.5 millones de dólares en 1975 a 119 millones en 1976.

Según algunas estimaciones preliminares,⁵ en 1977 el PIB mostró una ligera

4. Véase Comisión Económica para América Latina, *Notas para el estudio de América Latina, 1976. Nicaragua*, México, 1977 (mimeo.).

5. Véase "Nicaragua", en *Quarterly Economic Review*, núm. 4. Londres, 1977.

contracción, al crecer a una tasa anual de 5.5 a 6 por ciento, como resultado del irregular comportamiento de los distintos sectores económicos, sobre todo en el segundo semestre. Esto puede atribuirse tanto a los insistentes rumores sobre una devaluación del córdoba (que ocasionaron una fuga de capitales calculada en más de 100 millones de dólares)⁶ como al clima de incertidumbre política.

En efecto, las cifras disponibles señalan que el sector agropecuario tuvo una fuerte contracción, pues su tasa anual de crecimiento fue de menos de 3%. El volumen de la producción física de los principales productos de exportación disminuyó, tanto por factores meteorológicos adversos, cuanto por las plagas que atacaron al café y al algodón. Las perspectivas poco favorables de los precios internacionales y el aumento de las reservas mundiales desalentaron a los productores, que redujeron la superficie sembrada; se prevé que ésta disminuirá aún más en el año agrícola 1978-1979. Otros elementos que influyeron en la disminución del ritmo de crecimiento agropecuario fueron la suspensión de algunos proyectos agroindustriales, como la ampliación de ingenios, y el alto costo de los fertilizantes, que tiene su origen en los elevados precios internacionales y las compras especulativas de los intermediarios.

El sector manufacturero también desaceleró su ritmo de 1977, aunque en menor medida que el sector agropecuario: 5.5% de crecimiento. Las ramas más dinámicas fueron la producción de bebidas, los productos metálicos y los productos químicos, que contaron con nuevas inversiones para ampliar la capacidad productiva. Por el contrario, las ramas textil y de vestuario y calzado estuvieron afectadas por cierta saturación del mercado interno y registraron tasas negativas de 5.3 y 2 por ciento, respectivamente, aunque tuvieron un mayor dinamismo en las ventas al MCCA.

En cuanto al sector externo, las exportaciones de productos manufacturados aumentaron 21% en precios corrientes, aunque disminuyeron en volumen. Por su parte, las importaciones aumentaron poco en 1976, pero en 1977 tuvieron una expansión significativa: 32% en

volumen y 6.5% en valor. Este comportamiento repercutió en la balanza de pagos, que mostró un brusco incremento en el déficit de la cuenta de bienes y servicios (154.3 millones de dólares).

Ahora bien, como el Gobierno optó por aplicar una política de liberación de precios y derogó en febrero de 1977 la ley de emergencia económica vigente desde 1972, el proceso inflacionario llegó a ser de 30-35 por ciento, que contrasta con la tasa de 13% registrada en 1976. Los efectos de esta liberación no tardaron en manifestarse. En la región del Atlántico el índice llegó a casi 39%, en la zona del Pacífico a 40.2% y en el norte central a 34%.⁷ Asimismo, el Gobierno continuó aplicando una política de contención de salarios, lo que dio por resultado un grave deterioro del ingreso real. A este respecto, algunos analistas estiman que los ingresos reales de los trabajadores disminuyeron 3% a pesar de los aumentos salariales autorizados.

Ante esta situación, la Confederación General del Trabajo (CGT)⁸ hizo reiteradas peticiones de volver a congelar los precios de los productos de primera necesidad y de proteger el salario por medio de la revisión de los convenios colectivos de trabajo. Además de esos puntos, los dirigentes de la CGT solicitaron la aplicación de una política de vivienda popular y la protección de los desempleados. Sin embargo, ni el Ministerio del Trabajo ni las demás autoridades del país prestaron atención a esas peticiones, lo que intensificó el clima de descontento popular.

La crisis política

En poco tiempo las demandas laborales se extendieron por todo el país. La Guardia Nacional intensificó la represión contra los dirigentes sindicales y las personalidades de la oposición. Los pescadores y los campesinos de las zonas del Pacífico y el Norte denunciaron que las empresas pesqueras y agrícolas que operan en ambas zonas los desplazaron, para sustituirlos por trabajadores hondureños y salvadoreños, lo que creó nuevos focos de descontento.⁹

7. Véase *Agence Latino-Américaine d'Information (ALAI)*, boletín 31, Montreal, 27 de octubre de 1977.

8. Véase "Nicaragua: demandas laborales", en *Tiempo*, México, 1 de agosto de 1977, pp. 27-28.

9. *Ibid.*

Estas tensiones sociales fueron rápidamente capitalizadas por las fuerzas de izquierda y las fracciones empresariales que pretenden una reorientación nacionalista e independiente y que no comparten la política de Anastasio Somoza. En la medida en que creció el descontento popular, los roces entre las diversas fracciones del bloque en el poder se agravaron, hasta alcanzar rasgos de una verdadera crisis institucional. Sin embargo, las fuerzas opositoras no tenían un frente único, y su dispersión y debilidad políticas las incapacitaba para influir de un modo significativo en el proceso.

Empero, los acontecimientos modificaron esta situación: por una parte, en julio último el presidente Somoza sufrió un ataque cardíaco que lo tuvo al borde de la muerte y que dio pie a que se generalizaran los rumores de que existía una lucha interna dentro de la Guardia Nacional para sucederlo en el poder.¹⁰

Con ese motivo, el Presidente del Congreso y Secretario Político del Partido Liberal Nacionalista, en el gobierno, fue obligado a renunciar a sus cargos, ya que según la Constitución estaba nominado para sustituir a Somoza. Esto hizo que el embajador nicaraguense en Estados Unidos, Guillermo Sevilla Sacasa (cuñado de Anastasio Somoza Debayle) fuese un candidato viable a ocupar la Presidencia de la República.

Por otra parte, desde que James E. Carter asumió la presidencia de Estados Unidos, Somoza ha estado bajo la presión de la crítica que proviene de ese país por la sistemática violación de los derechos humanos y la forma de combatir las guerrillas del FSLN.¹¹

Las críticas de Carter no se limitaron a las palabras.¹² El 20 de mayo de 1977, el Subcomité de Operaciones Extranjeras de la Cámara de Representantes del Congreso estadounidense acordó suspender la ayuda militar de 1978 al Gobierno de Somoza. En esa oportunidad, el diputado Edward Koch manifestó que éste "es el tipo de medidas que debemos adoptar contra todos aquellos regímenes

10. Véase "Nicaragua: 'Tachito' en dificultades", en *Tiempo*, México, 31 de octubre de 1977, pp. 37-38, y *Latin America Political Report*, vol. XI, núm. 41, Londres, 1977.

11. *Ibid.*

12. Véase Donald Castillo, "Nicaragua, la lucha final", en *Cuadernos del Tercer Mundo*, núm. 16, México, octubre de 1977, pp. 69-73.

6. Véase *Excelsior*, México, 12 de febrero de 1978.

que utilicen nuestra ayuda militar para reprimir a su propio pueblo”.

Unos días después, el Comité de Operaciones de la misma Cámara ratificó la decisión de suspender toda ayuda militar a Nicaragua, incluyendo los fondos para asistencia militar, entrenamiento y ventas a crédito de material bélico. Sin embargo, el 23 de junio último la Cámara de Representantes cambió de opinión y decidió seguir otorgando este tipo de asistencia. Según varios observadores, uno de los factores que influyeron en este viraje fue que el Gobierno nicaragüense había sobornado a algunos congresistas, entre los que figuraban Fred Kort, William Granier y Donald Frazer.

Una vez repuesto de su grave enfermedad, y con el propósito de mejorar sus relaciones con el Gobierno estadounidense, Somoza puso fin a la ley marcial y restauró la libertad de prensa. Sin embargo, estas medidas reavivaron las tensiones internas, en vez de relajarlas. Así, dos semanas después el FSLN desató una importante ofensiva militar en la zona de Las Segovias, en el norte del país. Posteriormente, un grupo de 12 personalidades nicaragüenses, entre los que figuraban algunos empresarios, publicó una declaración que elogiaba la “madurez política” del Frente Sandinista y la necesidad de que sus dirigentes participaran en la solución de los problemas nacionales.

El 19 de octubre, la UDEL que presidía Pedro Joaquín Chamorro declaró que la violencia desatada en el país “es el resultado, a su vez, de la violencia institucionalizada; particularmente en los largos años de una dictadura que ha bloqueado todas las posibles avenidas cívicas y democráticas para la solución de los agudos problemas económicos y sociales que aquejan a Nicaragua”. (Conviene señalar que la UDEL es una coalición formada por los partidos Socialista Nicaragüense —comunista—, Social-Cristiano, Liberal-Independiente, Acción Nacional Conservadora, Movilización Nacional, Salvación Nicaragüense, Liberal Constitucionalista y las confederaciones de Trabajadores de Nicaragua y General del Trabajo.)

Asimismo, la UDEL llamó a iniciar un diálogo nacional tendiente a buscar una apertura democrática que pusiera fin a la dictadura somocista. En sus planteamientos, la organización opositora sostu-

vo que el diálogo debería centrarse en la necesidad de garantizar la vigencia de los derechos humanos, la derogación del Código de Radio y Televisión, la reforma al Código Penal, la amnistía e indulto para presos y exiliados políticos, el establecimiento de un nuevo orden jurídico que garantice el pluralismo político y la efectiva participación de todos los sectores en los poderes públicos.

Por su parte, el Arzobispo de Managua, Miguel Obando y Bravo, hizo pública su adhesión al “documento de los 12”, y se ofreció a servir de mediador en el diálogo nacional. Vale la pena indicar que Miguel Obando ha sido un crítico de la política del Gobierno, sobre todo en lo relativo al respeto de los derechos humanos y la integridad de los presos políticos. Además, el Arzobispo de Nicaragua ha fungido como intermediario entre el FSLN y el Gobierno en varias ocasiones, dando lugar a un constante enfrentamiento político con el régimen somocista.

Sin embargo, las propuestas de la UDEL chocaron con la obstinación de Somoza, que manifestó que el Gobierno “por ningún motivo acepta dialogar con el FSLN”. Por su parte, el Frente Sandinista también rechazó la propuesta de la UDEL y reiteró que era necesario iniciar un “verdadero diálogo entre todas las fuerzas democráticas, progresistas, patrióticas y antiimperialistas que se han desarrollado en el seno del pueblo nicaragüense”. Estas dos posiciones aceleraron la polarización. Nicaragua quedó paralizada en términos políticos, pues ninguno de los contendientes tuvo capacidad suficiente para cambiar a su favor la correlación de fuerzas.

El asesinato de Pedro Joaquín Chamorro, el 10 de enero de 1978, en el que se afirma que estuvo implicado Anastasio Somoza Portocarrero, hijo del Presidente, cambió bruscamente la situación.¹³ Según los analistas, con el crimen se trataba de eliminar toda fórmula de recambio del régimen que pudiera contar con el apoyo de Washington, al mismo tiempo que introducir la confusión y el desorden en las filas de la oposición.

13. Véase *The Nation*, Nueva York, 20 de enero de 1978. Este diario sostiene que Nicaragua constituye una prueba decisiva para el Gobierno de Carter en la aplicación de su política de respeto a los derechos humanos.

El primer objetivo fue alcanzado plenamente: la oposición nicaragüense no cuenta, al menos por el momento, con una figura política del peso y autoridad de Chamorro para dirigir un gobierno provisional. El segundo objetivo fue logrado en parte, pues la UDEL, las organizaciones empresariales, los sindicatos y la Iglesia no tuvieron otra opción que convocar a una huelga general, a sabiendas de que tenían pocas posibilidades concretas de provocar la renuncia de Somoza.

La huelga nacional estalló el 23 de enero y paralizó todo el país. Durante los primeros días se mantuvo con toda su fuerza, a pesar de la intensa represión gubernamental y las amenazas de requisar las empresas que se negaran a reiniciar las labores.

El 6 de febrero, el Gobierno de Washington instó a las autoridades nicaragüenses y a sus opositores a entablar un diálogo para resolver pacíficamente el enfrentamiento. Un vocero del Departamento de Estado afirmó que “simpatizamos con los esfuerzos de cualquier país para promover los derechos humanos y una mayor libertad democrática”. Agregó que “dada nuestra larga y estrecha amistad [con Nicaragua] esperamos que una solución pacífica podrá ser hallada”. Algunos analistas afirmaron que la posición del Gobierno estadounidense revelaba que estaba dispuesto a aceptar cambios en la política de Nicaragua, pero que se abstenía de inclinarse en uno u otro sentido para evitar el deterioro de las relaciones entre ambos países.

El 10 de febrero un sector empresarial se pronunció por la suspensión del paro, lo que causó desconcierto en la oposición. Según afirman los dirigentes de diversas organizaciones políticas, esta decisión obedeció a una consigna emanada de la embajada de Estados Unidos en Managua.

Una vez levantada la huelga, diversos sectores realizaron manifestaciones callejeras, actos terroristas y otras expresiones de repudio al Gobierno, en un intento de reactivar la lucha popular. Sin embargo, poco a poco las aguas vuelven a su cauce y la movilidad de las distintas fuerzas políticas tiende a reducirse. En medio de estas tensiones, el 5 de febrero se realizaron las elecciones municipales cuyo objetivo —además de cumplir con

los requisitos constitucionales— era demostrar que el régimen contaba con el apoyo popular. Sin embargo, el abstencionismo (casi 80%) hizo fracasar esta maniobra legalista.¹⁴

14. Véase *Uno más Uno*, México, 7 de febrero de 1978, y *Cambio 16*, núm. 324, Madrid, 19 de febrero de 1978.

Algunos especialistas opinan que si no se produce un acercamiento entre el Gobierno y la oposición, que permita dar una solución negociada a la crisis, el FSLN quedará como la única fuerza política capaz de enfrentarse al régimen. Desde ese punto de vista es posible esperar que se radicalice la lucha política

y que, incluso, degeneren en una guerra civil.¹⁵

Lo único cierto, empero, es que la Nicaragua de hoy ya no es la misma que soñó el primer miembro de la dinastía presidencial de los Somoza.□

15. Véase *ALAI*, boletín 5, febrero de 1978.

recuento latinoamericano

Asuntos generales

Conferencia regional por la paz

Del 1 al 4 de febrero se realizó en la ciudad de México la Conferencia Continental de América Latina y el Caribe por la Paz, la Soberanía y la Independencia Económica. Asistieron delegaciones de todos los países de la región y representantes de varios estados de África, Asia, Europa y Norteamérica.

La Conferencia destacó la urgente necesidad de enfrentar la peligrosa tendencia a la fascistización de la vida política en el continente y aprobó promover un amplio movimiento de los luchadores por la paz, la soberanía y la independencia económica. Se afirmó que para ello es necesario borrar todo exclusivismo y trabajar con una actitud creadora y unitaria que permita el establecimiento de fuertes lazos de solidaridad que respalden a los movimientos democráticos del continente.

Todman en Centroamérica

El secretario de Estado adjunto para Asuntos Latinoamericanos, Terence Todman, realizó una visita a los gobiernos de Guatemala, El Salvador y Honduras, del 23 al 27 de enero. La huelga general que paralizó Nicaragua le obligó a cancelar el viaje a ese país.

Todman conversó sobre diversos temas de interés bilateral y regional, pero sus declaraciones públicas se circunscribieron a los tópicos de la política exterior del presidente Carter. Así, afirmó que “en los últimos meses ha mejorado la situación de los derechos humanos” de Guatemala. También señaló que Estados Unidos no puede intervenir directamente para que un régimen cumpla con esos derechos, pero que sí puede mante-

ner las mejores relaciones de amistad y cooperación con aquellos gobiernos respetuosos de sus pueblos.□

Productos básicos

Cobre

La producción mundial de cobre creció 7% en 1977, y llegó a 6 600 000 ton. Sin embargo, el valor de las exportaciones decreció 7% y los precios promedio bajaron de 63.6 centavos de dólar por libra en 1976 a 59.4 centavos en 1977.

Como el aumento de la producción fue superior al del consumo, crecieron las reservas. Se estima que en la actualidad éstas llegan a 2.5 millones de ton, cantidad equivalente a cinco meses del consumo mundial.

Las perspectivas para los países exportadores son desfavorables. Chile, que es el principal exportador mundial, disminuyó sus ventas en 100 millones de dólares en 1977 y Perú, que aumentó sustancialmente su producción (44%), elevó sus ingresos sólo 36 por ciento.

Dado el actual monto de reservas se ha propuesto reducir la producción, a fin de elevar los precios internacionales del metal, y se afirma que una disminución de 1% en la oferta provocará un alza de 5% en los precios.

Estaño

1977 fue un año de precios excepcionalmente altos: 4.86 dólares por libra, en promedio, 38% más que en 1976. La causa de este fenómeno fue la reducida oferta (16 500 toneladas) como resultado de las disminuciones de la producción en Malasia (4%), Nigeria (8%) y Zaire (7%) y la reducción de 50% en la exportación de la República Popular China.

Las reservas reguladoras del Consejo Internacional del Estaño se agotaron en enero de 1977 y los precios subieron y rebasaron los topes fijados. Este organismo se reunió en Londres del 12 al 21 de enero últimos, sin llegar a ningún acuerdo. Los compradores aprobaron mantener precios de compra entre 3.80 dólares por libra como mínimo y 4.75 dólares como máximo. Los productores demandaron precios que compensen los altos costos de producción.

En el mercado mundial del estaño se estima que este año se presentará un déficit de 18 000 ton, que sólo podría cubrirse si Estados Unidos vende parte de sus reservas estratégicas.□

Argentina

El Canal de Beagle

El 19 de enero se reunieron en la ciudad argentina de Mendoza los presidentes de Argentina y Chile, para discutir el problema de la soberanía de las islas del Canal de Beagle. El tema divide a estos países desde la firma de sus tratados fronterizos a finales del siglo XIX y ha cobrado especial importancia porque el país que ejerza su soberanía sobre las islas también la tendrá sobre una vasta zona de la Antártida, rica en recursos naturales. En 1971 ambos países aprobaron someterse al arbitraje de la Reina de Inglaterra, quien en mayo de 1977 dio su laudo favorable a Chile.

Los jefes de gobierno manifestaron su voluntad “de hallar fórmulas que posibiliten la negociación de las cuestiones fundamentales... en particular las que afectan a la zona austral, en el marco de la tradicional e histórica amistad argentino-chilena”.

No obstante, el 25 de enero el Canciller de Argentina declaró nulo el fallo

arbitral británico, por lo cual las partes estudiarán alguna otra fórmula de avenimiento. Por lo pronto la segunda reunión bilateral de Jefes de Estado debe celebrarse el 20 de febrero, en la ciudad chilena de Puerto Montt. □

Bolivia

Producción de bismuto y azúcar

El Gobierno boliviano hizo pública su decisión de reducir la producción de bismuto 50% y la de azúcar 60%, debido a los bajos precios internacionales de esos dos productos.

En 1977 Bolivia exportó bismuto por valor de 5 millones de dólares, mientras que las ventas de azúcar llegaron a 37 millones de dólares. □

Chile

Condena a la Junta militar

En la ciudad de Argel se realizó, del 26 al 29 de enero, la Quinta Sesión de la Comisión Internacional de Investigación de los Crímenes de la Junta Militar Chilena, que reunió 200 delegados de 40 países.

La Comisión agrupa organismos y personalidades de muy diversa posición política, preocupados por la situación de dicho país. A la Quinta Sesión asistieron, por primera vez, representantes oficiales de la Democracia Cristiana (DC). Este hecho tiene una gran importancia ya que las fuerzas de la DC y de la Unidad Popular constituyen la gran mayoría de la opinión de Chile.

Producción de cobre en 1978

Según afirmó el general Orlando Urbina, vicepresidente de la Corporación del Cobre, la Oficina de Planificación del Gobierno fijó a la "gran minería" una producción de cobre, en 1978, similar a la alcanzada en 1977, cuando llegó a un total de un millón de toneladas.

Esta decisión contradice la opinión mayoritaria del Comité Intergubernamental de Países Exportadores de Cobre de reducir la producción 15%, para mantener el ya bajo precio de 55 centavos de dólar la libra. Chile no firmó ese acuerdo, que finalmente no se concretó, y seguirá estableciendo convenios bilaterales con los países consumidores. □

Ecuador

Se inaugura la primera refinería petrolera

El 25 de enero, el Gobierno de Ecuador inauguró la primera refinería de petróleo del país. Ubicada en la costa, a 300 km al noroccidente de Quito, tuvo un costo estimado de 120 millones de dólares y refinará 50 000 barriles de petróleo al día, por lo que el país dejará de importar 30 millones de dólares al año en refinados y podrá exportar algunos excedentes.

La empresa constituye la segunda obra en importancia edificada a raíz del auge petrolero. La primera es un oleoducto de 503 km de longitud, que conduce el aceite desde las zonas productoras en la selva amazónica hasta el puerto de Esmeraldas. □

Paraguay

Elecciones

El 12 de febrero último se realizaron elecciones para designar al presidente de la República y a 90 diputados. Para el cargo presidencial se presentaron tres candidatos: Alfredo Stroessner, postulado por el Partido Colorado (PC), quien cumplirá en agosto próximo 24 años en el poder; Germán Acosta, abogado, considerado como el principal opositor, por el Partido Liberal-Radical (PLR) y Fulvio Celauro, médico, por el Partido Liberal (PL).

Según las cifras oficiales disponibles, del millón de votos emitidos 80% correspondió a Stroessner, quien cumplirá su sexto período de cinco años al frente del gobierno. El PLR obtuvo 5.44% de los votos y el PL poco más de 1%. En cuanto a los diputados, se calcula que los colorados retendrán la mayoría de dos tercios.

Los resultados de los comicios fueron impugnados por varios sectores de la oposición. Los disidentes del PC, en el exilio, calificaron de farsa a las elecciones celebradas, afirmando que estos actos sólo han servido para legitimar "el continuismo vitalicio del general Stroessner". El PLR hizo una enérgica crítica contra el PC por haber "incurrido en fraude con los resultados de los comicios". □

Uruguay

Ernesto Geisel en Montevideo

El Presidente de Brasil visitó Montevideo los días 25 y 26 de enero, con el propósito de fortalecer los nexos entre ambos países.

Los resultados de la visita fueron decepcionantes para Uruguay, pues Brasil rechazó la propuesta de firmar un contrato que estableciera la compra de cuotas fijas de carne, a fin de disminuir el permanente déficit comercial con su vecino del norte. La declaración final del encuentro ratificó acuerdos anteriores sobre las obras hidráulicas en El Palmar, en la cuenca de la laguna Merín y en el río Yaguarón. Asimismo, Uruguay recibirá un crédito de 100 millones de dólares para la compra, en Brasil, del equipo necesario para dichas obras.

Comicios en 1981

La Corte Electoral fijó para el 29 de noviembre de 1981 las elecciones nacionales anunciadas por el Consejo de Seguridad Nacional (COSENA). Según el comunicado oficial, en esa ocasión se votará por un candidato único, designado en común por los dos grandes partidos políticos tradicionales del país, el Blanco y el Colorado, con el consentimiento de las fuerzas armadas. El COSENA advirtió que la realización de esas elecciones no debía "excitar desmedidas e inoportunas motivaciones políticas". También señaló que las actividades políticas permanecerán suspendidas hasta 1980.

En algunas esferas oficiales se indicó la eventual intervención de alguna otra fuerza electoral, pero con la más estricta seguridad de que sería una entidad democrática, ajena al Partido Comunista y demás agrupaciones de izquierda. □

Venezuela

Disminuye la producción petrolera

El Ministerio de Energía y Minas de Venezuela anunció que durante los primeros 45 días de 1978 la producción petrolera disminuyó 28.1% (más de 660 000 barriles diarios), en comparación con el mismo período de 1977. El Ministerio atribuyó esta caída de la producción a que la industria petrolera tenía grandes existencias acumuladas. □